



This electronic version (PDF) was scanned by the International Telecommunication Union (ITU) Library & Archives Service from an original paper document in the ITU Library & Archives collections.

La présente version électronique (PDF) a été numérisée par le Service de la bibliothèque et des archives de l'Union internationale des télécommunications (UIT) à partir d'un document papier original des collections de ce service.

Esta versión electrónica (PDF) ha sido escaneada por el Servicio de Biblioteca y Archivos de la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) a partir de un documento impreso original de las colecciones del Servicio de Biblioteca y Archivos de la UIT.

(ITU) نتاج تصوير بالمسح الضوئي أجراه قسم المكتبة والمحفوظات في الاتحاد الدولي للاتصالات (PDF) هذه النسخة الإلكترونية نقلًا من وثيقة ورقية أصلية ضمن الوثائق المتوفرة في قسم المكتبة والمحفوظات.

此电子版（PDF 版本）由国际电信联盟（ITU）图书馆和档案室利用存于该处的纸质文件扫描提供。

Настоящий электронный вариант (PDF) был подготовлен в библиотечно-архивной службе Международного союза электросвязи путем сканирования исходного документа в бумажной форме из библиотечно-архивной службы МСЭ.

GAZETTE DU GRAND PALAIS

CONFERENCIA TELEGRAFICA Y TELEFONICA INTERNACIONAL

Número 1 - S

ADVERTENCIA

Esta publicación trilingüe, de carácter intermitente, no es un documento oficial de la Conferencia. Contendrá únicamente observaciones, datos, reflexiones y sugerencias al margen de los trabajos de las distintas Comisiones y de la Asamblea Plenaria. Razón por la cual las críticas o felicitaciones que no han de dejar de dirigírsele y que, aunque sean igualmente inmerecidas, acogeremos siempre con el mismo afecto, serán consideradas como simples estímulos oficiosos.

La Gaceta tratará de publicar lo que no puede encontrarse ni en las recomendaciones, ni en las actas, ni en los informes o documentos, desprovistos de toda literatura y de toda fantasía.

Trataremos de que, de vez en cuando y guardadas las debidas proporciones, desempeñe esta publicación el modesto papel que durante los debates memorables de Atlantic City desempeñó el "Electron du Matin", y recordaremos también a los delegados que por arduas que sean sus tareas, no por eso dejan de **trabajar en una ciudad** en la que todo es encanto y hermosura, especialmente en esta estación del año, y en donde el espíritu no pierde nunca sus derechos.

INAUGURACION

Desde la primera reunión de los jefes de delegación, cuando a través de las tapicerías se oían aún los cantos y el martilleo de los trabajadores, han podido todos darse clara cuenta de que la Administración francesa había hecho cuanto estaba en su mano para imprimir a la Conferencia un sello de alegría, de comodidad, de buen gusto, e incluso de lujo. Siempre es mejor trabajar lo menos posible en viejas salas polvorientas o en los "halls" de los hoteles.

Ha podido también advertirse que, siguiendo una costumbre que tiende a convertirse en tradición, los técnicos más especializados no pueden por menos, aunque no lo deseen, de tocar, o de tratar asuntos políticos. Después de las recepciones del Gran Anfiteatro de la Sorbona, por donde han pasado tantos sabios, tantos filósofos y tantos historiadores; del Palacio Matignon, residencia del Jefe del Gobierno; del Ayuntamiento de París, en donde todo evoca la larga y gloriosa historia de una ciudad que, al mismo tiempo, es una de las grandes capitales del mundo; del Palacio de Chaillot, con sus grandes surtidores, hubo que poner manos a la obra y ocuparse del SCAP y del Japón.

De este modo nos fué dada la ocasión de ver entrar en liza a los veteranos de los torneos oratorios de la U.I.T.: el decano GNEHE, del que termina uno preguntándose, a fuerza de considerarle como un ave migratoria, cuándo le es factible descansar en Italia; el Sr. TOWSHEND y su pipa, desconfiado defensor, en el mejor inglés de Su Majestad Británica, de las Cartas e Instituciones de la Unión; ABAZA BEY, que se expresa en inglés con la misma facilidad que en francés y vela, también él, celosamente por la ortodoxia y por la independencia de la Unión; el pugnaz Sr. LAFFAY, tan sólidamente uncido a la legalidad como un aldeano del corazón de Francia a su terruño; el Sr. COLT de WOLF, con su imponente cohorte de delegados del Nuevo Mundo, y que aún no ha desplegado ante sí las pilas de documentos en los que suele apoyarse, sin consultarlos, para mejor explicar sus tesis. El Sr. SCIENTON-FA, delegado de China, que habla con la sutileza de un logista oriental y en un francés que emplean los habitantes de las orillas del Loira; el Sr. Jan BUSAK, de Checoeslovaquia, cuyos primeros recuerdos de Conferencias internacionales datan de 1934. Y el Sr. GRIGOROV, jefe de la Delegación de la República Popular de Bulgaria, que ha demostrado una vez más no haber perdido, desde la Conferencia de Copenhague, ninguna de sus cualidades de interpelante y de polemista tenaz. Y así sucesivamente.

Los veteranos de la Conferencia de París de 1935 han vuelto a encontrarse: Los Sros. GNEME y SCI-TON-FA, ya nombrados; el Sr. NICOLIS, delegado de Grecia. El Sr. CASSAGNA (que antes defendía los intereses del Senegal); el Sr. RUSILLON, exsecretario de la Oficina de Berna, hoy Consejero Superior de la U.I.T.; el Sr. HOCHE, de la Compañía Radio Air Franco, los señores CARBOUX y SMYTH, de la Western Union; el Sr. WEBBER, de la Compañía Comercial del Cable. Y hemos vuelto a ver con placer a la rubia y risueña señora de DOUNAIEVA, de la delegación de la U.R.S.S., que en los momentos difíciles sigue prestando a los intérpretes su siempre eficaz concurso.

- - - - -

APUNTE BIOGRAFICO

Albert M ö c k l i, Presidente de la delegación suiza, Presidente de la Comisión de Teléfonos, Comisión núm. 2.

- - - - -

Nacido el 26 de diciembre de 1886, se dedica al estudio del teléfono desde 1909. Después de haber sido, sucesivamente, Inspector de Explotación en la Sección de Centrales Telefónicas de la Dirección General de Correos, Telégrafos y Teléfonos, y Jefe de dicha Sección a partir de 1925, ascendió a Jefe de la División de Telégrafos y Teléfonos en 1943, en la propia Dirección General. Al reorganizarse la Dirección General de C.T.T., el Sr. Möckli fué nombrado Director de la División de Telégrafos y Teléfonos, y después, primer sustituto del Director General de C.T.T. de Suiza. El 4 de febrero de 1949 cumplió sus 40 años de servicio en la administración suiza.

El Sr. Möckli es uno de los precursores de la telefonía internacional. Gran especialista en cuestiones de explotación telefónica, fué miembro fundador del C.C.I.F. al crearse este organismo en París, en 1923. En dicho organismo actuó como delegado de Suiza para las cuestiones de que se ocupaban las 6^a y 7^a Comisiones de Relatores, encargadas del estudio de los problemas de explotación y de tarificación telefónica. La Asamblea Plenaria de 1938, nombró al Sr. Möckli Presidente de estas mismas 6^a y 7^a Comisiones. Por la pesada carga que le incumbía, el Sr. Möckli se vió obligado a abandonar la Presidencia de la 7^a Comisión en la Asamblea Plenaria de 1945, en Londres, pero hubo de aceptar, en cambio, la Presidencia de la Comisión de Verificación de Cuentas.

Como delegado del Gobierno suizo, el Sr. Möckli ha tomado parte en la Conferencia Administrativa de 1932 de Madrid, y en la de 1938 de El Cairo; fué miembro después de la delegación suiza en la Conferencia de Plenipotenciarios de Atlantic City (1947), que le confió la presidencia de una de sus más importantes Comisiones: la del Reglamento General. En la Asamblea Plenaria del C.C.I.F., de 1947, en Montroux, el Sr. Möckli, fué designado por la Asamblea Plenaria como Presidente de su XIV reunión.

El Gobierno suizo le ha confiado ahora la Presidencia de la delegación suiza en la presente Conferencia Administrativa.

ATRATIVOS DE PARIS

El Sr. Townshend, jefe de la delegación del Reino Unido, exalta, en francés y en inglés, en el Palacio de Chaillot, los atractivos de París.

Señor Ministro, Señoras y Señores:

Desde que llegó a conocimiento nuestro, hace ya mucho tiempo, que el Gobierno francés había tenido la gentileza de invitar a la Unión a que en París se celebrara la Conferencia Administrativa Telegráfica y Telefónica Internacional, aquellos de nosotros que, en todos los países del mundo, ejercemos nuestras funciones en las administraciones de los servicios internacionales telegráficos y telefónicos, nos regocijamos por anticipado de tal perspectiva, y me consta positivamente que incluso había, en algunos países, quienes se inquietaban vivamente ante la idea de no formar parte de la delegación.

Al hacer uso de la palabra en esta espléndida sala, y admirando, después del excelente banquete que nos han ofrecido ustedes, la magnífica vista que desde aquí se contempla, es inútil insistir sobre el placer que experimentamos al encontrarnos en París. Nuestros amigos americanos saben seguramente que en Inglaterra tenemos la costumbre de decir: "Todo buen americano está seguro de venir a París un día u otro; en cuanto a los ingleses, buenos o malos, vienen cuantas veces pueden venir". Estoy persuadido de que esto se aplica también a otros países.

Tenemos plena conciencia de nuestra buena suerte, que nos permite visitar París con auspicios tan favorables.

No sería oportuno en este momento hablar de asuntos graves, pero como soy lo suficientemente viejo para haber tomado parte en las Conferencias internacionales de Telecomunicaciones que se han celebrado desde

la primera guerra mundial, me gustaría, sin embargo, decir a ustedes que entonces preveíamos nosotros el porvenir con esperanza y que, en efecto, se ha realizado un eficaz trabajo de reconstrucción y de mejora de nuestros servicios telegráficos y telefónicos. Pero todo eso ha sido destruído.

Estoy convencido de que todos y cada uno de nosotros alimentamos la ferviente esperanza de que esto no volverá a suceder. El concurso que nosotros podemos prestar a la colaboración internacional, so limita a las cuestiones técnicas, pero no ignoramos de ninguna manera que aquellos a quienes incumben responsabilidades mucho más graves, están intentando, en París también, preservar al mundo de un nuevo desastre. Nosotros podemos, por nuestra parte y dentro de nuestra esfera técnica de acción, demostrar que la colaboración internacional es perfectamente realizable si a ella se aporta una gran dosis de paciencia y de buena voluntad.

Termino en francés. Estoy seguro, Señor Ministro, de interpretar el sentir de todos al expresar a usted nuestra sincera gratitud por la cálida y amable acogida que en París nos dispensa. Señor Ministro, muchas gracias.

- - - - -

CONOCIMIENTO MUTUO

El decano Sr. GNEME, al agradecer en el Palacio de Chaillot al Gobierno francés y al Comité de Recepción cuanto han hecho para facilitar los trabajos de los delegados, hizo la siguiente declaración:

"Esta reunión y cuantas otras tenga la amabilidad de ofrecernos nuestro Comité de Recepción, favorecen siempre el mutuo conocimiento entre los delegados e intensifican la cordialidad de sus relaciones recíprocas. Permiten así comprender mejor las aspiraciones y las necesidades de cada uno y facilitar los acuerdos necesarios para lograr que nuestros trabajos lleguen a resultados favorables".

- - - - -

GAZETTE DU GRAND PALAIS

CONFERENCIA TELEGRAFICA Y TELEFONICA INTERNACIONAL

Número 2 - S

VUELTA AL TRABAJO

Terminadas las vacaciones de Pentecostés, y la visita, después de las excursiones a las gargantas de Apremont y de Franchard, a los viejos barrios y a las buenas tabernas de París, los delegados, a pesar de un tiempo radiante, que más bien les incitaba a prolongar su estancia fuera de la capital, han vuelto al trabajo. ¡Después del bosque de Fontainebleau, los castaños de los Campos Elíseos y de los muelles! ¡Después de la caverna des Brigands, las salas de conferencias del Grand Palais!

El viernes oiremos en la Opera, "La Condenación de Fausto", y se nos anuncia para muy en breve la visita a los castillos del Loira, en pleno jardín de Francia.

Sabayemos otra excelente noticia: el precio del cubierto en el restaurant ha bajado a 450 francos. Reconozcamos con toda justicia que en Francia se está haciendo mucho por el abaratamiento de la vida y por el retorno a normales condiciones de alimentación, y hasta de sobrealimentación.

APUNTES BIOGRAFICOS

I

Eugène THOMAS

Permítasenos hacer la presentación del Presidente de Honor de la Conferencia, Eugène THOMAS, Secretario de Estado en la Presidencia del Consejo (Correos, Telégrafos y Teléfonos).

No abrigamos, desde luego, la pretensión de reflejar en estas breves notas, todas las realizaciones de una vida bien aprovechada; nos limitaremos a señalar algunos rasgos de una personalidad tan interesante y tan entregada al servicio de la colectividad y del bien público.

Nacido el 23 de julio de 1903 en el Vieux Condé, en el Departamento del Norte, de una familia de seis hijos, Eugène THOMAS es hijo de un modesto funcionario de Aduanas.

Siendo miembro de la Enseñanza, su necesidad de actividad le orientó, muy joven, hacia el sindicalismo, en donde sus cualidades humanas y de militante le llevaron muy pronto a desempeñar importantes cargos:

- Secretario de la Sección del Norte del Sindicato Nacional de Maestros;
- Representante del personal en el Consejo Departamental y en la Comisión de Reforma.

Finalmente, en 1936, fué por primera vez elegido diputado del Norte en la lista del Partido Socialista, S.F.I.O.

Después de la guerra y del armisticio, Eugène THOMAS es uno de los que no abandonan la lucha contra el enemigo. Figura desde el primer momento entre los más animosos de la Resistencia y asume en ella las más agobiantes responsabilidades: miembro del Comité Director clandestino de su Partido, responsable del periódico "Le Populaire clandestin".

Detenido por las fuerzas de ocupación, ingresa primero en la cárcel de Fresnes, y después, en mayo de 1943, es deportado al campo de Buchenwald.

Tras largos años de sufrimientos, fáciles de imaginar, llega por fin, en 1945 y con la victoria de los aliados, la liberación.

Su actuación en la guerra y luego en la Resistencia ha valido a Eugène THOMAS la Cruz de Guerra, la Legión de Honor y la Roseta de la Resistencia.

Apenas liberado y restablecida su salud, Eugène THOMAS sigue desempeñando un papel político de primer orden. Es Ministro, principalmente, o Secretario de Estado de Correos, Telégrafos y Teléfonos en diferentes Gabinetes, casi sin interrupción desde el 27 de junio de 1945 si se exceptúa el período comprendido entre el 26 de enero de 1946 y el 16 de diciembre del mismo año.

En gran parte debido al impulso vigoroso de este animador extraordinario, la Administración de Correos, Telégrafos y Teléfonos ha podido reparar, desde la liberación, los destrozos causados por la guerra, y recuperar su antigua actividad, hasta el punto de llegar el tráfico, con pasmosa rapidez, al de los años anteriores a 1939, para superarlo después.

Tal progreso, realizado merced al esfuerzo incesante de los servicios, se ha visto considerablemente facilitado por la comprensiva benevolencia del Secretario de Estado, preocupado siempre de allanar cuantos obstáculos se presentaban en esta labor a los funcionarios y empleados de todas clases y de introducir sensibles mejoras en la penosa suerte del personal, después de los años de ocupación.

De este modo, se ha vuelto a abrir al tráfico la totalidad de la red, lo mismo subterránea que aérea, y su rendimiento se ha acrecentado sin cesar con la instalación de los sistemas de corrientes portadoras.

Las instalaciones radioléctricas, las centrales telegráficas y telefónicas destruidas o averiadas han sido reequipadas y se ha reconstituido la flota de navíos cableros.

Al mismo tiempo que efectuaba este importante esfuerzo de reconstrucción, la Administración de Correos, Telégrafos y Teléfonos ha proseguido, bajo la alta dirección de su Secretario de Estado, investigaciones destinadas a proporcionar a los usuarios, especialmente en materia de telecomunicaciones, nuevas facilidades:

- Construcción de un tipo de teleimpresor y de aparatos que permiten la creación de una red telegráfica nacional e internacional, de conmutación.
- Conexión automática de los abonados de París por operadoras de las grandes ciudades de provincia, y de los abonados de ciertas ciudades desde París.
- Estudio de nuevos medios de transmisión, como el del cable hertziano, con el que se obtendrán, gracias a las ondas de alta frecuencia, grandes haces de circuitos sin conductores materiales.

- En radiotelegrafía, explotación por teleimpresor, estudio de un sistema general de retransmisión automática para suprimir ciertas comunicaciones a gran distancia, siempre precarias.
- Establecimiento de relaciones radiotelefónicas con los Territorios de Ultramar.

Este esfuerzo no ha impedido, sin embargo, al Secretario de Estado de Correos, Telégrafos y Teléfonos, presentar un presupuesto equilibrado, dando con ello pruebas de su gran capacidad financiera y demostrando, en un servicio nacional como el de Correos, Telégrafos y Teléfonos, la posibilidad de una gestión sana, garantía de los capitales necesarios para la ejecución de los grandes trabajos de instalación.

Señalamos, finalmente, y de modo especial, que en este hombre, que vivió los horrores de la deportación, concurren las más felices cualidades de juventud, de corazón y de carácter. Bástenos, para convencernos de ello, recordar simplemente el discurso que nuestro Presidente de Honor pronunció en el banquete del Palacio de Chaillot, y sus palabras, llenas de humor, al evocar ciertas circunstancias de su detención y los trastornos que puede ocasionar la falta de teléfono.

- - - - -

Wayne COY

I I

El Honorable Wayne Coy, jefe de la Delegación de los Estados Unidos, es Presidente de la Federal Communications Commission de los Estados Unidos, para cuyo cargo fué nombrado en 1947. El señor Coy nació el 23 de noviembre de 1903 en el condado de Shelby, del Estado de Indiana. Se graduó en 1926 en el Franklin College, y después hizo su carrera en el periodismo, especialmente en calidad de redactor financiero del "Franklin Star" de Indiana, así como de redactor y director del "Delphi Citizen" (Indiana). Antes de ser nombrado Presidente de la Federal Communications Commission, fué adjunto del editor propietario del "Washington Post".

Ha ocupado varios cargos públicos. Primeramente, como Secretario del Gobernador de Indiana y, luego, como Administrador de la Beneficencia Pública de dicho Estado. Más tarde fué nombrado Administrador Adjunto del Alto Comisario de los Estados Unidos en Filipinas.

Administrador Adjunto de la Federal Security Agency, en Washington, desempeñó después las funciones de "special assistant" del Presidente Roosevelt.

Está casado desde hace más de veinte años y tiene dos hijos, Stephen Coy y Wayne Coy, junior.

Es doctor "honoris causa" de la Facultad de Letras del Franklin College y doctor en Música del College of Music de Cincinnati (Ohio).

El señor Coy, que ha pasado algún tiempo en Extremo Oriente, viene a Europa por primera vez.

- - - - -

I I I

EL DOCTOR JAN BUSAK,

PRESIDENTE DE LA COMISION NUM. 1

Nacido en Praga en 1904, el doctor Jan Bussak, Presidente de la Comisión núm. 1, cuyo padre era telegrafista en la Oficina Central de Telégrafos, comenzó a trabajar a la edad de 18 años en los servicios de C.T.T. checoslovacos, en la Oficina central de la capital de su país, también como simple telegrafista, al mismo tiempo que proseguía sus estudios en la Universidad, que terminó doctorándose en Derecho en 1930.

Quando trabajaba en el servicio administrativo de la Dirección de Correos y Telégrafos, en Praga, desde 1929 hasta 1933, se interesó por la telefonía y por la radiodifusión. Miembro del personal del Ministerio de Correos desde 1933, en 1937 fué nombrado jefe adjunto de la Oficina de explotación telegráfica, y varios años después, en abril de 1948, jefe de la Oficina de reglamentación nacional e internacional de telecomunicaciones.

En 1934, el doctor Jan Bussak tomó parte por primera vez en los trabajos de las Conferencias internacionales, en calidad de miembro del Comité de recepción de la cuarta reunión del C.C.I.T., en Praga. La actual Conferencia de París, es la décimatercera Conferencia internacional a la que asiste, después de haber participado especialmente en la Conferencia del C.C.I.R. de Bucarest, en 1937, en la Conferencia Tolográfica y de Radiocomunicaciones de El Cairo, en 1938, en la Conferencia de Atlantic City, en 1947, en la sexta reunión del C.C.I.T., en Bruselas, en 1948, en el curso de la cual fué Presidente de la Comisión R.E., en la Conferencia de Radiodifusión Europea, de Copenhague, en 1948, en la que fué Presidente del Grupo de Trabajo de la Comisión de Organización.

El jefe de la Delegación de Checoslovaquia en París, relator de los trabajos del C.C.I.T. desde 1937, y relator principal en 1948 de la octava C.E. del C.C.I.T. (Red europea telegráfica pública), se ha hecho siempre estimar por la claridad y pertinencia de sus intervenciones, basadas en el buen sentido y en la experiencia. Ahí reside, sin duda alguna, la razón por la cual ha sido elegido para dirigir los trabajos de la Comisión núm. 1 de la Conferencia de París de 1949.

NO SE OS OLVIDE TELEFONEAR

Como el Sr. Farat, Secretario General del Ministerio de C.T.T., hiciese observar a su Ministro que en los banquetes convenía siempre que el que habla relatara un recuerdo personal relacionado con el tema que sirve de motivo al banquete, el Sr. Eugène THOMAS encontró, entre sus recuerdos personales, la historia adecuada, que relató a los delegados de la Conferencia Internacional, terminada la cena de gala ofrecida con motivo de la inauguración oficial de la Conferencia, en estos términos:

Héla aquí... En mayo de 1943 -digo, en efecto, 1943-, llegaba yo a París para hacer mi acostumbrada visita mensual a un grupo de amigos que se ocupaban de cosas, ¿cómo diría?... de cosas que entonces estaban prohibidas. En anteriores ocasiones, antes de subir al entresuelo en donde vivía el camarada que almacenaba estas cosas prohibidas, le llamaba por teléfono. Pero esta vez, en mayo del 43, se me olvidó telefonar. Si lo hubiese hecho, me habría dado cuenta fácilmente de que la voz que me respondía no era la de mi interlocutor habitual... y, sin ninguna vacilación, habría dirigido mis pasos hacia otro sitio. Pero no telefoneé, y cuando llegué a la cita, en lugar de encontrar a mi compañero, me tropecé de manos a boca con tres señores de la Gestapo, los cuales, con argumentos sin réplica, exigieron de mí cierto número de explicaciones. Esto me valió nueve meses de residencia en cierto lugar próximo a París, que no os aconsejo visitéis, y que se llama la Cárcel de Fresnes, y 15 meses de vacaciones forzadas en ese otro lugar un poco distante -cuya visita tampoco os aconsejo- que tiene por nombre Buchenwald.

Con este ejemplo vivido, quisiera demostrar a los pueblos que representáis que puede haber peligro de muerte si no se utiliza el teléfono, verdadero instrumento de salud. En efecto, la moraleja de mi historia, que os relato con fines de propaganda, puede resumirse en esta forma: "Si telefoneáis, seguiréis siendo libres; si no telefoneáis, iréis a la cárcel". O, y ahora os propongo algo más lapidario, en esta otra: "La no utilización del teléfono conduce a la tortura".

Si con tales fórmulas no lográis que vuestros ingresos aumenten, es para desesperar de todo.

Esta es mi historia de teléfono.

- - - - -

O m i s i ó n

- - - - -

Nos excusamos de no haber incluido en la edición española de la "Gazette", entre los veteranos de la Conferencia de París de 1925 (1925, y no 1935, como por error se indica), al Sr. OULEVEY, miembro que fué de la Delegación suiza y Secretario hoy de la U.I.T.

- - - - -

GAZETTE DU GRAND PALAIS

CONFERENCIA TELEGRAFICA Y TELEFONICA INTERNACIONAL

Número 3 - S

" Paname "

Al mismo tiempo que realizaba los importantes trabajos de la Conferencia, con sus arduos problemas, muchos de ellos de indudable trascendencia, y a pesar de una temperatura canicular, los señores jefes de las delegaciones, delegados y expertos, observadores y asistentes técnicos, encuentran el modo y el tiempo de ir conociendo por experiencia personal este hermoso país de Francia.

No nos corresponde hacer aquí una relación más o menos circunstanciada de las excursiones diurnas y nocturnas que vienen efectuando a través de París, o, por mejor decir, de "Paname", tan sugestivo siempre para los verdaderos gustadores. Pero sí queremos destacar lo agradable que es saber cómo va descubriéndose el encanto de sus rincones, ver de muy cerca al señor Presidente de la República y arrellenarse en una butaca del Teatro Nacional para escuchar "La Condenación de Fausto", magníficamente cantada por excelentes actores.

El señor Presidente de la República, con la campechanía y al propio tiempo con la distinción que le caracterizan, y antes de gustar con ellos el champagne casi tradicional, dijo a sus huéspedes lo grato que era al pueblo francés y el honor que para Francia constituía, recibir la visita de tan eminentes representaciones extranjeras, y que París podía enorgullecerse legítimamente de ver a tantos expertos, ajenos, por definición, a todo interés político, unirse para llegar, cualquiera que sea la ideología de los países por ellos representados, a la solución de espinosos problemas técnicos, de indudable interés general.

Es agradable pensar que, olvidando de vez en cuando las estipulaciones, proposiciones, recomendaciones, sugerencias y formularios de los documentos oficiales de la Conferencia y con la decisión de no atribuir a las ceremonias oficiales sino la importancia que realmente tienen, los grandes especialistas del teléfono y del telégrafo encuentren ocasión de dedicar unos minutos a París y a lo que París representa, no sólo para Francia y para Europa sino para el mundo entero.

Permítannos que sugiramos a su meditación, ya que no los pensamientos profundos y abstractos del fallecido Paul Valéry, esculpidos en el frontispicio del Palacio de Chaillot, sí por lo menos estos simples versos de Guillaume Apollinaire:

"Je passais au bord de la Seine
Un livre ancien sous le bras.
Le grand fleuve est pareil à ma peine,
Il s'écoule et ne tarit pas.
Quand donc finira la semaine?"

Cuando volvamos de nuestra excursión por las orillas del Loira, podremos, sin duda, hablar de Ronsard, el delicado e inmortal cantor de los amores y de los encantos del Jardín de Francia, de tal forma que si, por casualidad, la Comisión número 3 terminara sus trabajos antes de la hora, pueda ocuparse de las tarifas poéticas para la transmisión de telegramas.

APUNTES BIOGRAFICOS

I

Señor Athanase GRIGOROV, Jefe de la Delegación de la República Popular de Bulgaria.

El Jefe de la Delegación de la República Popular de Bulgaria nació, en julio de 1910, en Targovichto, en el nordeste de Bulgaria, en una pequeña ciudad de artesanos y campesinos. Miembro de una familia de 6 niños o hijo de un guardabosque, bien pronto pudo darse cuenta de las duras necesidades que se imponen a los apasionados de la libertad, de la instrucción y de la educación. Como en el seno de su familia hubiese aprendido, desde edad temprana, lo que habían sido la Revolución Francesa y las repercusiones de esta revolución en el movimiento de las ideas y de los trastornos sociales, no tuvo otra idea que la de, un día, poder trabajar en Francia, en el país de la primera de las grandes revoluciones. Modesto empleado de Correos, Telégrafos y Teléfonos en Sofía, fué enviado a París

para cursar estudios en la Sección administrativa de la Escuela Superior de P.T.T., de 1935 a 1937; de regreso en su país, vivió en él como modesto funcionario, fiel a sus ideas, hasta 1944. A partir de septiembre de 1944, empezó a desempeñar importante papel en su administración como Presidente del Sindicato de C.T.T. en Sofía. A partir de esta fecha, tomó ya parte en los trabajos de diversas Conferencias internacionales: Bucarest, Moscú, Bruselas (C.C.I.T. y Comisión de los 8 países), Copenhague y Estocolmo.

Jefe de la Delegación de su país en la Conferencia Internacional de París, el señor Athanase Grigorov no pierde ocasión de recordar que la Escuela Superior de P.T.T. francesa, por sus enseñanzas y por el espíritu que la anima, ha permitido no ya solamente a franceses como los señores Lange y Laffay sino también a numerosos estudiantes extranjeros, adquirir amplios y, a la vez, precisos conocimientos de los grandes problemas que plantean al mundo moderno, en el que tanta importancia tienen las relaciones internacionales, las cuestiones relativas a las relaciones entre las naciones en general y a las relaciones por telecomunicaciones en particular.

I I

El "decano" G. GNEME, Presidente de la Comisión núm. 3

A veces se pregunta uno lo que sería una Conferencia internacional de telecomunicaciones en la que no estuviese el decano, Gran Oficial, Sr. Giuseppe Gneme, a quien le son más que familiares las estipulaciones, providencias, capítulos, secciones, apartados, párrafos, reservas, notas y suplementos de los Reglamentos, y los recursos, posibilidades y sutilezas de procedimiento que ofrecen los debates.

El Sr. Gneme, que fué, durante mucho tiempo, Director de los Servicios administrativos telegráfico y radiotelegráfico de la Administración italiana, en la que trabaja desde hace cincuenta años, es no solamente un administrador sino un innovador, a quien su país debe la creación de servicios y la realización de reformas muy importantes. Ya en 1904 preparaba el Reglamento de la primera comunicación radiotelegráfica internacional explotada, entre Bari y Antivari, y, desde entonces, no ha cesado de interesarse por él funcionamiento de los servicios internacionales de telecomunicaciones, tomando parte, desde 1908, en todas las Conferencias internacionales, unas veces como delegado, y otras como jefe de la Delegación de Italia.

Son incontables tanto las proposiciones presentadas por el Sr. Gnome, que, en su mayor parte, fueron aceptadas, como las Comisiones que presidió durante las Conferencias de Lisboa (1908), Londres (1912), París (1925), Washington (1927), Bruselas (1928), Londres (1929), Madrid (1932), Lucerna (1933), Bucarest (1937), El Cairo (1938), Montreux (1939), Atlantic City (1947), Copenhague (1948), etc. Sería fácil establecer, en un solo resumen, un impresionante cuadro de honor de las actividades del decano de las Conferencias internacionales de telecomunicaciones.

Sin embargo, conviene hacer observar que tomó muy importante parte en las discusiones y debates que dieron lugar a la constitución de los Comités Consultivos Telegráfico (1925) y de Radiocomunicaciones (1927), y que nunca permaneció inactivo en las Comisiones y Asambleas Plenarias de los citados Comités.

No le falta razón para estar orgulloso de haber trabajado sin descanso en la reforma del lenguaje convenido, que dió como resultado el establecimiento en Madrid, en 1932, de la regla de cinco letras, como máximo, por palabra, ni de haber contribuído a la institución provisional de la tarifa de los telegramas CDE, con miras a la aplicación de la reforma. También ha visto con satisfacción cuanto se hizo en El Cairo, en 1938, por unificar las tarifas de los telegramas en todos los lenguajes en el régimen europeo. Actualmente, en París, espera que los trabajos de la Conferencia completarán la reforma de las tarifas adoptando definitivamente su unificación para los telegramas en todos los lenguajes del régimen extracuropeo, con lo cual se simplificarán todos los servicios, en beneficio de los usuarios, de las administraciones y de las empresas privadas de explotación reconocidas.

Para desvanecer las dudas de quienes aún las tengan sobre la necesidad de una cooperación internacional, bastaría con hablarles de las realizaciones y esperanzas del Gran Oficial Sr. Gnome.

- - - -

I I I

Shri Hotu R. THADHANI

El jefe de la Delegación de la India es uno de los oradores de la Conferencia más duchos en discusiones jurídicas y técnicas internacionales. Ya en Atlantic City pudo observarse lo difícil que era cogerle desprevenido cuando había que interpretar un texto o iluminar, con las luces del buen sentido, las nubes y la confusión a que suele dar lugar una discusión prolongada.

Nacido en agosto de 1901 en Yderabad Sind, perteneciente hoy al territorio del Pakistán, Shri R. H. Thadhani, después de estudiar en el D.J. Sind Collège, de Karachi, se dirigió a Inglaterra, en donde trabajó en la escuela de Tecnología de Manchester y en donde, tras brillantes exámenes de Ingeniero electricista, recibió una beca para ampliar estudios, y obtuvo, en 1925, su diploma de Ciencias mecánicas.

En 1927 ingresó en el Departamento de Correos y Telégrafos de la India, del que es hoy Director General Adjunto, y desde hace tiempo ha llevado a la práctica, con éxito, importantes planes en materia de telecomunicaciones.

Desde 1942 hasta 1945 fué Coronel en el Cuerpo de Defensa de la India y asumió la responsabilidad del funcionamiento de la red de telecomunicaciones en el frente de Birmania, en la región de Bengala y Assam, base de los puentes aéreos norteamericanos hacia China, sobre el famoso "Hump", y de las operaciones en Birmania.

Shri Hotu R. Thadhani tomó activa parte en los trabajos de la Conferencia de Atlantic City, de 1947, y es conocido y querido de todos sus colegas por su modestia extraordinaria y por su deseo de llegar siempre a una solución razonable, sirviéndose en todo momento de la razón y de la lógica.

Cuando regrese de la Conferencia de París, no le faltará trabajo, porque tendrá que instalar, en Calcuta, una red de intercambios automáticos de unas 50.000 líneas, que ha de reemplazar al sistema de funcionamiento manual, actualmente en servicio.

La Gazette

du GRAND-PALAIS

CONFERENCIA TELEGRAFICA Y TELEFONICA INTERNACIONAL

Número 4 - S

"L'ange du clocher"

En Francia se pueden sentir muchas cosas en poco tiempo. Quien en la bruma, o al sol, no haya tenido nunca ocasión de descubrir, sobre la inmensa llanura "beauceronne" y la irisada ondulación de los trigos verdes o dorados, levantarse hasta el cielo la pura y alta arboladura de flechas, torres, arcos y contrafuertes de la Nave de la Catedral de Nuestra Señora de Chartres, no podrá comprender el alma de Francia.

Desde hace siglos y siglos han ido viniendo, atraídos por esta maravilla arquitectónica, y vienen todavía de lueñes provincias y de los más remotos países y continentes, peregrinos innumerables, para vaciar en ella las alforjas de sus arrepentimientos y de sus desesperanzas, de sus pecados, de sus sufrimientos, de sus esperanzas o, simplemente, de sus deseos de curiosidad. Entre los matorrales y los sotos y en la penumbra de esta inmensa nave invertida, al pie de las columnas esbeltas, bajo la bóveda de los arcos y de las ojivas peraltadas, no sólo se respira una atmósfera extraordinaria y penetrante, sino que se encuentra también el sello de una rica historia temporal y de una fecundidad espiritual inextinguible. Toda la gesta de la Edad Media y de los siglos que siguieron se halla inscrita eternamente en la Catedral, como el anuario o el almanaque del menu-do pueblo sencillo y jacaero, del pueblo pululante de los oficios y de las corporaciones. Carniceros y curtidores, vendimiadores, guarnicioneros, zapateros y albañiles, panaderos, cambistas, peleteros e imagineros, viven confundidos con los profetas del Antiguo Testamento y con los santos del Nuevo, o amparados y protegidos por ellos.

En parte alguna del mundo podía encontrarse una escultura tan expresiva como esta del "ange du clocher", esta figura afilada y casi inmaterial, sonriente, enigmática, que sobre la esfera solar, patinada y laminada por los años, los vientos y las lluvias, va indicando con su leve dedo de sombra el paso de las horas, de los días, de los meses y de los años que caen en la masa de la eternidad, al margen del flujo y del reflujo de las pasiones humanas.

LA FLECHA IRREPROCHABLE

Muchas cosas habría que decir, ciertamente, sobre la importancia que para la vida de un pueblo tiene la presencia de un testimonio como éste de fé en los destinos del hombre, de la nación y de la humanidad. Cualesquiera que sean las creencias de cuantos visitan Chartres, habrán de inclinarse ante el apóstrofe de Charles Péguy, uno de los más grandes poetas combatientes de Francia:

"Tour de David, voici votre tour beauceronne.

C'est l'éni le plus dur qui soit jamais monté

Vers un ciel de clémence et de sérénité ...

Un homme de chez nous a fait ici jaillir,

Depuis le ras du sol jusqu'au pied de la croix,

Plus haut que tous les saints, plus hauts que tous les rois,

La flèche irréprochable et qui ne peut faillir".

Un paseo, aunque sea rápido, por las arcadas de Chartres, incita a multitud de meditaciones a quienes por ellas deambulan, como viejos peregrinos, en este extraño medio creado por la luz difusa de las vidrieras de cuatro mil personajes, que son como otros tantos tornasolados tapices en cuyo dibujo de símbolos y de imágenes se confunden y entremezclan el azul del cielo, el rubio dorado de los trigos del llano y el rojo de sangre de las amapolas y de los mártires.

LA ESPADA ROTA

Tampoco deja de tener interés -y esto muestra los rasgos eternos de Francia- corroborar que Jean Moulin, el joven Prefecto de Chartres, fué quien primero tuvo la idea de formar, bajo la última ocupación alemana, un grupo de hombres que se sacrificara por la resistencia, de dar nacimiento a ese "ejército de las sombras" que tanto ha contribuído a mantener vivo el espíritu de libertad. Bien puede decirse que cuantos, sin ninguna ambición ni sed alguna de gloria, hubieron, para escapar a la tortura, de suicidarse, o aceptaron el sacrificio supremo del fusilamiento en el alba en-

vuelta por la bruma, pertenecían a la línea y a las tradiciones de los constructores y de los peregrinos de Nuestra Señora de Chartres. Y de ahí esa espada rota, sobre un túmulo, en su honor.

EL JARDIN DE FRANCIA

No en vano se ha dicho siempre que los países del Valle del Loira son el jardín de Francia. Rabelais decía ya: "Nací y crecí en el jardín de Francia: La Turena".

Lo que, sobre todo, asombra de estas comarcas ribereñas del más pereoso de los ríos es la fineza, la dulzura de una luminosidad ténue, en paisajes en donde todo parece mesurado, perfecto, proporcional y neto.

Estas islas de arena, estos bosquecillos verdeantes, estas aguas opalinas, perezosas y calmas, cuya superficie sólo turba el paso de las gaviotas chillonas y de las percas veloces; estos álamos plateados y temblorosos, estos mimbrerales y estos sauces rugosos que murmuran sin cesar a lo largo de las orillas; estas "bouillées" de morceras salvajes, estas carretas enormes y quejumbrosas que al atardecer regresan aplastadas bajo el peso del oloroso heno; esta línea ténue de un horizonte de azur ligeramente descolorido y del lomo de las colinas y de los bosques; estas suntuosas arboledas o estos tapices de viñas en que se dora el "zumo septembrino"; estas cuevas gredosas de trogloditas, estos burgos y estas aldeas de caliza y de pizarra, embutidos en ... repliegues, frescos y soleados a la vez; he ahí el Jardín de Francia. Y nada da mejor idea de lo que ~~puede ser~~ para todo un pueblo, la concepción de la vida y del arte como estas tintas irreales de pastel, en una provincia trabajada por el hombre desde hace tanto tiempo y en la que ha dejado su sello, cuando viene el crepúsculo que esfuma las cosas, cuando los campesinos, los vendimiadores, los cazadores o los pescadores retrasados ganan sus pueblecitos en los que humean las chimeneas, cuando de un momento a otro se espera ver a los "chevre-pié" o a los "satyreaux", confundirse con las ardillas, con los conejos y con los cervatos.

EL VINO, EL AMOR

También es el país de los picholes de vino fresco, de los "pincaux" de Vouvray y de Montlouis, del "gris no ~~unier~~", del "gascon", del "breton", que huele a frambuesa de los aldeanos calmosos, sonrientes e irónicos, que tantos ejércitos y tantos visitantes han visto pasar. Es el alto de Villon, el poeta de la "Coquille", y de Leonardo de Vinci, obra de Ronsard y de Rabelais.

¡No dijo Ronsard de este último:

Jamais le soleil ne l'a veu.

Tant fust-il matin, ou'il n'eust beu,

Et jamais au soir la nuit noire

Tont fust tard, ne l'a veu sans boire.

Car altéré, sans nul séjour

Le gallant boivait nuit et jour".

Ronsard, el poeta de los jazmines, de los claveles, de las rosas, del amor y del vino, de las muchachas bonitas, de las palomas y de los ruiseñores, es bien el poeta del Jardin de Francia, de este país donde estalló el Renacimiento, donde los torreones se convirtieron en torrecillas y las troneras de las grandes casas en huecos decorados que se quería ornar y adornar con cuanto en Italia se había descubierto.

Aunque una visita a estos países nos enseñe que el hombre apenas si ha cambiado y que la consideración de que la razón de Estado justifica muchas cosas no data de hoy, piensa uno que, en efecto, era un mundo agradable, después de todo, aquél en el que se celebraban torneos, justas, carreras y juegos de caballeros y de damas, y en el que existían castillos bulliciosos de cazadores y de artistas y noches que transcurrían entre bailes, banquetes y mascaradas, refinadas y lujosas, a orillas de un río bordado de claro de luna y lleno de vida. Los tiempos han cambiado mucho, y cuando se vuelve a Chenonceaux, sólo se divisa, en los fosos que bordean el castillo, a jóvenes disfrazadas de acogedoras sirenas o de ninfas, o a muchachos que intentan imitar a los sátiros, pero se encuentran siempre los rasgos de lo que verdaderamente fué un glorioso pasado.

El cisne traspasado de Luisa de Saboya, la salamandra de Francisco I, el armiño de Ana de Bretaña y de Claudia de Francia, evocan intrigas y combinaciones y fiestas pero decepciones también. No se trata de un pasado muerto, de un "nevermore" con los que se tropiece a cada instante, y uno suele preguntarse si no van a aparecer el fastuoso e incontinente Francisco I; Catalina, con sus caballos, sus astrólogos, sus venenos, sus pajes y su "escuadrón volante" de hermosas y disponibles muchachas; Diana de Poitiers, dueña soberana de multitud de dominios; Juana de Arco, que salvó al Rey y a la misma Francia; la reina Margot, a la que nada retenía; y toda esta pléyade de soberanos, de guerreros, de poetas que no se maceraban en la meditación filosófica, pero que comprendían perfectamente el sentido de lo trágico y de la futilidad de la vida. Y como prueba, citemos esta inscripción de Francisco I que, según algunos, equivale a todas las obras de Spinoza y de Descartes: "Souvent femme vario, bien fol est qui s'y fie".

Entonces, como hoy, era preciso precaverse por todos lados. De ahí los ajusticiados de Amboise, las reyertas de Catalina y Diana, el asesinato del Duque de Guisa y del Cardenal de Lorena, los cuales, después de todo, no están tan lejos como pudiera suponerse de los bombardeos y de las destrucciones de estos últimos años, cuya marca se encuentra en el decorado andrajoso de los barrios en ruinas, próximos a las ciudades o a los puentes.

Chenonceaux, Azay-le-Rideau, Blois, Langeais, Amboise y la inmensa construcción de Chambord, en medio de sus 5.500 hectáreas de bosques repletos de caza, con sus 74 escaleras, sus 440 habitaciones, sus 365 chimeneas (por cierto que algunos piensan que sería una excelente residencia temporal de la Unión Internacional de Telecomunicaciones, instalada ahora con demasiada estrechez, cuando la Secretaría tuviera que descansar, o cuando en la terraza hubieran de celebrarse en aparte ciertas conversaciones políticas y técnicas): todo eso es Francia también.

. . . LAS ROSAS DE LA VIDA

¿Cómo podría expresarse mejor lo que fué y lo que continúa siendo la fineza de un pueblo guerrero, hospitalario, espiritual e indomable sino recordando unos versos de Ronsard?

"Verson ces roses près ce vin,
Pres de ce vin verson ces roses,
Et boivon l'un à l'autre, à fin
Qu'au coeur nos tristesses encloses
Preennent en boivant quelque fin."

.

"Quand vous serez bien vicille, au soir à la chandelle,
Assise aupres du feu, devidant et filant,
Direz, chantant mes vers, en vous esmerveillant,
Ronsard me celebroit du temps que j'estois belle.

Lors vous n'aurez servante oyant telle nouvelle,
Desja sous le labour à demy sommeillant,
Qui au bruit de mon nom ne s'aille resveillant,
Benissant vostre nom de louange immortelle.

Je seray sous la terre et fantôme sans os:
Par les ombres myrtheux je prendray mon repos:
Vous serez au fouyer une vieille accroupie,

Rogrettant mon amour, et_vostre fier desdain.
Vivez, si m'en croyez, n'attendez à demain:
Cucillez dès aujourd'huy les roses de la vie."

o

o o

Releer y volver a decir estos versos ¿no constituye el mejor homenaje que pueda hacerse al Comité de Recepción, que nos permitió admirar estas maravillas, y a las "Damas de acompañamiento", que no regatearon ni buen humor ni molestias?

- - - - -

La Gazette

du GRAND-PALAIS

CONFERENCIA TELEGRAFICA Y TELEFONICA INTERNACIONAL

Número 5 - S

"HOJAS AZULES"

A pesar del calor, de las excursiones, de las recepciones y de otros entretenimientos, y a pesar también de la atracción que París ejerce, en la estación del año más típicamente parisiense, sobre sus visitantes extranjeros, el ritmo de la Conferencia Telegráfica y Telefónica Internacional, aunque no sea más que si se le compara con el de otras Conferencias internacionales, es francamente satisfactorio y alentador.

Los grandes trabajos de planeamiento, de búsquedas, de preparación, de confrontación de puntos de vista, están ya hechos y, con los primeros días de julio, he ahí que aparecen las "hojas azules" del Reglamento Telefónico, anunciadoras de las "hojas de rosa" y de las "hojas blancas", heraldo también de una concreta inteligencia sobre ciertos puntos. El debate en torno a la importantísima y espinosa cuestión de la unificación de tarifas se ha iniciado bien y, una vez más, los delegados, el viernes último, han puesto de manifiesto su decidido propósito de defender celosamente, frente a las Naciones Unidas, la autonomía de la Unión, a propósito, sobre todo, de los privilegios e inmunidades.

EN LA TORRE EIFFEL

Es una sensación sumamente agradable la que se experimenta al tomar una o varias copas de champaña en el primer piso de la Torre Eiffel, cuando, a ras de suelo, el común de los mortales resopla y jadea entre ráfagas de calor y nubes de polvo.

La recepción ofrecida por las Compagnies de câbles et de T.S.F. habrá permitido, además, a los visitantes de Francia, tener una visión más elevada, si puede decirse, y más profunda de lo que representa la inmensa aglomeración parisiense, con sus catedrales, sus domos, sus bos quecillos y jardines, su río, sus puentes y el laberinto de sus calles y avenidas entre la masa de sus diversos y pintorescos barrios.

EN LOS CAMPOS ELISEOS

Las Compañías francesas de telecomunicaciones habían hecho bien las cosas en la función de gala que, en honor de las delegaciones, organizaron el 28 de junio en el Teatro de los Campos Elíseos.

No todas las noches cabe, en efecto, permitirse el lujo de oír a los músicos de los Conciertos Padeloup, dirigidos por Albert Wolf, o al sexteto de arpas de Henriette Rénié, único en el mundo, o los conciertos de Paganini, interpretados por René Benedetti; ni de ver evolucionar a Yvette Chauviré y a Serge Lifar, ni de admirar las sutilezas poéticas y espirituales de la "Princesse des Ondes"; de comprender, en una palabra, en unas horas, cuanto para Francia y para el mundo representan la Comedia Francesa, la Academia Nacional de Música y de Danza, los Conciertos Padeloup, y el Teatro Nacional de la Opera.

Si a esto se añade lo difícil que es encontrar para un público selecto y para una asistencia elegante un marco más apropiado que el del Teatro de los Campos Elíseos, casi en pleno corazón de la Gran Ciudad y que da, sin embargo, en esta deliciosa estación del año, con sus castaños y sus avenidas, una sensación de lejanía e incluso de frescor, no se puede por menos de pensar que el recuerdo de esta velada se borrará difícilmente de la memoria de cuantos a ella fueron invitados.

APUNTE BIOGRAFICO: Carlos RIBEIRO

Precisamente cuando el decano Gnome asistía, en 1908, a su primera Conferencia Internacional, en Lisboa, Carlos RIBEIRO, que es en París el más joven de los jefes de Delegación daba, criatura de un año, sus primeros pasos en el pueblecito de Pinheiro de Bomposta, en el Norte de Portugal.

Hijo de un funcionario de ferrocarriles, el actual jefe de la Delegación de Portugal se distinguió muy pronto; hizo en 1932 la licenciatura de Matemáticas en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Oporto y, el mismo año, se le confiaba ya el cargo de "profesor asistente" de la Sección de Matemáticas de la misma Facultad. Después de obtener su diploma de inge-

niero electricista de la Facultad de Oporto, en 1934, fué, en agosto del mismo año, ingeniero de C.T.T. y marchó después, para perfeccionar sus estudios, a Alemania, al Ministerio de Correos y a los servicios de la Compañía Siemens Halske. A los 35 años, era ya jefe de división de los equipos telefónicos del servicio de C.T.T. Hubo de tomar muy activa parte en la preparación e instalación de las nuevas redes telefónicas y telegráficas de Portugal, construídas según muy poderosos procedimientos a partir de 1938. En 1937, Carlos RIBEIRO, aun continuando ocupándose del equipo de las redes de telefocomunicaciones, fué nombrado administrador adjunto de C.T.T. Y fué en 1945 cuando su Gobierno le designó para representarle en el Consejo de Administración de la empresa hidroeléctrica más importante de Portugal, la Compañía del Zozere (El Zozere es un afluente del Tajo). Esta Compañía ha iniciado inmensos trabajos de construcción, y su presa principal debe estar terminada en 1952.

Delegado en las reuniones del C.C.I.T. (1936) y del C.C.I.F. (1936, 1938 y 1946), jefe de la Delegación en la Conferencia Europea de Radiodifusión (1939), en las Asambleas Plenarias del C.C.I.F. (1945 y 1946), en la Conferencia Internacional de Telecomunicaciones de Atlantic City (1947), el ingeniero Carlos RIBEIRO es hoy conocidísimo entre los expertos internacionales de telecomunicaciones. Tiene la reputación, bien cimentada, de saber desmontar, con una lógica puramente latina, las piezas todas de los problemas más intrincados, y de encontrar una solución a lo que para muchos aparece como un enigma. Su sentido de la claridad y de la razón, unido a una cortesía no desmentida nunca, le indicaba para la presidencia de la Comisión núm. 4 de la Conferencia de París, en la que con autoridad encauza discusiones a veces muy sinuosas.

Tales son, a nuestro juicio, los rasgos característicos del joven administrador y técnico eminente que a las importantes funciones que en su propio país se le han confiado, une la de representante de Portugal en el Consejo de Administración de la Unión Internacional de Telecomunicaciones.

- - - - -

La Gazette

du GRAND-PALAIS

CONFERENCIA TELEGRAFICA Y TELEFONICA INTERNACIONAL

Número 6 - S

La Plenaria del buen humor

Cuantos han conocido al Sr. Laffay, Presidente casi sonámbulo y casi espectral de la Comisión de Redacción de Atlantic City, en las horas de agnía y de supremo triunfo de esta Conferencia, perfilando, mucho antes de que apareciesen las primeras luces del alba, esos textos que son hoy la Biblia y la Carta de la Unión Internacional de Telecomunicaciones, no se habrán visto, ciertamente, sorprendidos al ver ahora al jefe de la Delegación francesa dirigir con aplomo y con habilidad, con buen humor y con eficacia, la cuarta sesión de la Asamblea Plenaria, en la que sustituía, en el sillón presidencial, al Sr. Lange, enfermo, cuya ausencia, por otra parte, lamentamos todos.

Aunque los asuntos a tratar fuesen, por definición y por naturaleza, excesivamente áridos, hubo en ciertos momentos animados juegos de frases felices, buenos para despertar, si hubiese habido necesidad, a los participantes o a los espectadores de una asamblea que tenía que hacerse fuerte para no sentirse vencida por el calor o por las discusiones, argucias y cabrilleos gramaticales.

El Presidente supo hablar con donaire de la necesidad de una excelente comida y de una buena digestión; de lo que importa la unanimidad, o la ilusión de la unanimidad, si se quiere; de los inconvenientes de la bigamia en que incurren aquellos que están casados, a la vez, con la telegrafía y con la telefonía; de la notoria elocuencia de los franceses, harto conocida y que

debe imitarse lo menos posible; del truco de suprimir las dificultades para resolverlas de la mejor manera posible, y de la necesidad, en fin, de remitirse a los canadienses, bilingües por la Constitución, para solucionar en última instancia espinosos problemas de sintaxis de las lenguas francesa e inglesa.

El Sr. Colt de Wolf, autorizado bilingüe y doctor en Redacción, que parece complacerse en jugar con palabras, puntos, comas, expresiones, idiomatismos, artículos, apartados y párrafos, quiso dejar bien establecido que en materia de purismo de la lengua inglesa prefería permanecer neutral (quizás conviniera, a este propósito, recordar la famosa frase de Bernard Shaw: "El Reino Unido y los Estados Unidos de América son dos grandes naciones separadas profundamente por el uso de una lengua común"). Hizo valer que quizás será necesario algún día recurrir, en el seno de las Conferencias, a los servicios de intérpretes anglo-ingleses, e, intentando traducir lo intraducible, declaró, cuando se discutía lo que en francés se llama "le vol d'oiseau", que en inglés se traduce por "vuelo de cuervo", que él desde luego, estaba plenamente de acuerdo en "no comer cuervo", expresión americana que en francés se traduce por "ne pas avaler de couleuvres". A este propósito se emitió la sospecha de que quizás no hubiese cuervos en Nueva Zelanda, a pesar de ser un país de lengua inglesa.

El delegado de Portugal que por momentos sabe echar su granito de sal en las discusiones ("cum grano salis"), insistió en que en el Reglamento es necesario que haya gramática lo mismo que en los alimentos es preciso que haya sal.

En cuanto a Shoukri Bey Abaza, harto conocido de los políglotas, llegó hasta decir, cuando se discutían los méritos comparados de las "cartas-telegrama" y de los "telegramas-carta", que en efecto existía una diferencia entre "une femme maîtresse" et une "maîtresse femme", pero se guardó muy mucho, sin embargo, de hablar de los méritos comparados de una y de otra, lo que sin duda le habría atraído algún sermón del benévolo Presidente de la sesión, que nunca confunde "gallicisme", giro propio de la lengua francesa y "gauloiserie", licencia un poco atrevida.

APUNTES BIOGRAFICOS

I.- Shoukry Bey Abaza

Se exprese en francés, inglés o árabe, Shoukry Bey Abaza atrae inmediatamente la atención de sus auditores por su preocupación extrema de la lógica y por su afán, que se ha hecho clásico, de defender la autonomía --casi podría decirse la virginidad-- de la Unión Internacional de Telecomunicaciones.

Siempre es agradable encontrar, entre los altos funcionarios de las grandes administraciones, una personalidad de un perfil tan dibujado como el del Director General de la Administración de Telégrafos y Teléfonos de Egipto, que no solamente ha estudiado y viajado mucho, sino que también ha aprendido mucho y ha retenido mucho.

Presidente de la Organización Internacional de Radiodifusión (O.I.R.), en el ejercicio enero de 1948-junio de 1949, delegado de Egipto en la Comisión de Transportes y Comunicaciones del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, miembro del Consejo Superior de Radiodifusión del Estado egipcio, miembro de la Comisión de Electricidad del Instituto Nacional de Investigaciones Fuad I, examinador en las Universidades de El Cairo y de Alejandría, Miembro de la Sociedad Real egipcia de Ingenieros, Miembro del Consejo de Administración de la U.I.T., Shoukry Bey Abaza nació en 1901 en una propiedad de su familia, en la provincia de Charkisch, por donde pasa el canal de Suez, y en donde, durante la campaña de Egipto, estalló la revuelta contra la ocupación francesa, y tuvo lugar la batalla de Tel-el-Kébir entre los ejércitos egipcio e inglés. Después de pasar por la escuela politécnica de Gizeh, en donde fué graduado en 1922, y de su ingreso como Ingeniero en la Administración de C.T.T., fué inmediatamente designado para desempeñar una misión de estudio en Europa; después, en 1938, se le nombró Ingeniero Jefe de la Administración de su país. Durante la guerra, asumió la responsabilidad de la ejecución de las disposiciones del tratado anglo-egipcio de 1936, en cuanto concierne a las telecomunicaciones. Puso en aplicación su proyecto de comunicaciones telefónicas entre El Cairo y Kartun por ondas portadoras, salvando una distancia de 24200 kilómetros.

Ascendido a Director General de su Administración en 1947, delegado de su Gobierno en numerosas Conferencias internacionales, tomó parte muy activa en los trabajos de las Conferencias de Atlantic City, en donde presidió la Comisión de Hacienda de la Conferencia de Plenipotenciarios.

La forma en que el jefe de la Delegación egipcia en la Conferencia de París, ha desempeñado las importantes funciones que se le han confiado, explica que S.M. el Rey de Egipto le haya conferido el título de Bey, que haya sido nombrado oficial del Imperio Británico y miembro, asimismo, de la Orden del Istihkak de la República siria.

A veces se extraña uno de que un técnico tan ocupado tenga tiempo todavía para formar parte de clubs de automóviles y de caza y no deje pasar ninguna ocasión de visitar los museos, los castillos o... las tiendas de los anticuarios de la vieja Europa, demostrándose así que se equivocan lastimo-

samente cuantos se empeñan en ver en los expertos y técnicos nada más que a gentes preocupadas sólo de su especialidad, de cifras, de informes. . .

*

* *

II.- Sr. L. Bedin

La Oficina de la Organización de la Aviación Civil Internacional en la región Europa-Africa, es responsable de la aplicación de los procedimientos de la navegación aérea en los territorios de aquella, y en la región del Atlántico Norte (meteo, barcos, estaciones meteorológicas del Atlántico, cadena Loran de Islandia en operación conjunta entre los Estados Unidos de América, Reino Unido, Francia etc). La posición del representante de la O.A.C.I. en estas regiones tiene, pues, una importancia cada vez mayor a causa del aumento constante de las actividades aeronáuticas, tanto en lo que se refiere a la infraestructura y al tráfico, como en lo relacionado con los acuerdos bilaterales y plurilaterales que implican las condiciones de la navegación aérea moderna, cuya complejidad técnica y jurídica es cada vez mayor.

El observador de la Organización de la Aviación Civil Internacional en la Conferencia de París, es una de las más relevantes personalidades del mundo de la aviación. Alumno de la Escuela Naval, diplomado en Aeronáutica, agregado naval a la Embajada de Francia en Londres, el capitán de fragata L. Bedin, que ahora cuenta 47 años, sirvió en Inglaterra como piloto voluntario, desde 1942 hasta 1944, en el Air Transport Británico. Se le asignó al servicio de convoyes de numerosos "spitfires Typhoons" y "Mosquitos", y luego, en Washington, fué comandante de la Aeronáutica Naval Francesa en los Estados Unidos en 1944 y 1945. Oficial de la Legión de Honor, el Comandante Bedin, técnico consumado y, a la vez, fino diplomático, es desde noviembre de 1946 Director de la Oficina Europa-Africa de la Organización de la Aviación Civil Internacional, institución especializada de la Organización de las Naciones Unidas. Este alto funcionario internacional había estado agregado, entre 1945 y 1946, a la Secretaría General de la Aviación Civil y Comercial.

*

* *

Paseo por la Isla de Francia

Es verdaderamente una lástima no haya sido prevista para la Conferencia una duración de seis meses; en tal caso, el Comité de Recepción, que no economiza esfuerzos, nos hubiese dado a conocer todos los encantos y bellezas de Francia.

Cuando se siente uno un poco fatigado por el calor y los ejercicios de redacción, es muy agradable escuchar, por conducto de la Radiodifusión Nacional, algunas de las mejores obras de Inghelbrechr, César Frank, Saint Saëns, Mussorgsky, Rimsky-Korsakow et Beethoven, y después darse un paseito por el campo.

El domingo último se organizó un paseo por la Isla de Francia, muy adecuado para hacer sentir lo que puede ser la seducción de la región cargada de historia que rodea a París, en donde puede uno encontrar, en las balsas y boyas las viejas carpas peladas --¡oh, oradores de estío!-- mudas desde hace tantos años.

La ilustre familia de los Condé ha dedicado muchos francos oro y mucho tiempo, en reunir muebles, pinturas, dibujos, sanguinas, chincrías, tapices, miniaturas y libros, de valor inestimable. ¿Cómo se podría olvidar la Madona y las Tres Gracias de Rafaelo Santi, y el Molière de Mignard?.

Ir a la Abadía de Chaalis y a Ermenonville, pasando por los bosques por donde pasearon, melancólicos y solitarios, Jean Jacques Rousseau y Gérard de Nerval, es, no sólo una peregrinación, sino un modo de entrar en contacto con un país que sigue inspirando a tantos artistas y a tantos escritores. Mucho habría que decir y que citar a este propósito si la "Gazette" fuese una antología. Bástenos ahora con recordar que al gran escritor Louis Bromfield le gustaba visitar en Chaalis a su viejo amigo Louis Gillet, de la Academia francesa, y que hablando de estas entrevistas ha dicho que es allí donde verdaderamente había comprendido por qué Francia debía ser amada y defendida.

La Gazette

du GRAND-PALAIS

CONFERENCIA TELEGRAFICA Y TELEFONICA DE PARIS

Número 7 - S

Manon, o placeres y peligros de París

Quienes, muy pronto, hayan de volver a su país, próximo o remoto, no podrán decir que durante su estancia en París no han tenido ocasión de espigar imágenes, recuerdos e impresiones.

Después del desfile de los Campos Elíseos, ante el Presidente de la República y los Presidentes de las Asambleas parlamentarias, de los cadetes de Saint-Cyr con guante blanco y charreteras, ros con plumero de casoar y pantalón rojo; después de los bailes populares, de las canciones, de los farolillos a la veneciana, acordeones y fuegos artificiales del 14 de julio, la audición de Manon ofrecida a los señores delegados en la Opera Cómica fué, contrariamente a lo que podía suponerse, un espectáculo de la mayor moralidad.

Esta Manon, rubia y menuda, estaba, sobre todo en la escena del clausuro, verdaderamente encantadora y deliciosa. Pero ¿qué lección podría sacarse de esta historia, tan conocida y que tantas lágrimas ha hecho verter a tantos ojos bonitos, si no es la de que una inopinada arribada a París puede ser bastante peligrosa?

Bien es verdad que cuando se está curtido y acorazado por muchos años de experiencia en los servicios de Correos, Telégrafos y Teléfonos, se puede indudablemente resistir con más facilidad que la amiga del Caballero Grioux, a las tentaciones que pierden a los seres más encantadores. Y quién

sabe, después de todo, si el destino de Manon no habría sido bien distinto si hubiese podido utilizar el teléfono, el telégrafo o... los "telegramas-carta"?

APUNTES BIOGRAFICOS

I

Jozsef BENKO, jefe de la Delegación de Hungría.

Lo que más llama la atención en el jefe de la Delegación de Hungría, es su afán por saber y por comprender, no sólo cuanto ocurre en el curso de las discusiones de la Conferencia, sino también en la vida cotidiana del país en que la Conferencia se celebra.

Nacido en Oroshaza en 1906, en el corazón de la gran llanura húngara, este antiguo alumno de la escuela primaria, que durante 17 años fué simple obrero mecánico de las centrales automáticas de correos, jornalero que trabajaba incluso por horas, reservó siempre sus ocios y sus veladas, en los momentos más difíciles de su vida, al estudio de la lengua francesa, de la que bien pronto comprendió su fuerza de lógica y su belleza de expresión. En cuanto pudo, se inscribió en los cursos que en Budapest había organizado la Legación de Francia, a cargo del profesor Louis Renault, originario de Dijon, fusilado después por los alemanes durante la ocupación. Después de obtener, en 1940, autorización para proseguir sus estudios, Jozsef BENKO hizo el bachillerato, ingresó como funcionario, estudió Derecho, entre 1942 y 1946, y obtuvo el doctorado. Ahora que trabaja con carácter permanente en la Dirección General como Consejero de Correos, conoce a la perfección todos los engranajes de los servicios de teléfonos, y sabe no sólo lo que hacen los jefes de servicio sino hasta el más humilde de los jornaleros, al que inmediatamente él mismo podría reemplazar.

Desde su llegada a París -y es éste su primer viaje al extranjero-, el jefe de la Delegación de Hungría quiere darse cuenta por sí mismo de cuanto pasa en París, la capital de un país que vuelve al trabajo después de haber sufrido tanto, como el suyo, a consecuencia de la guerra; y no es sin emoción que se le oye hablar de lo que ha visto en las bibliotecas de la capital, porque "he leído -dice- en las miradas de los estudiantes la avidez por aprender y por saber y la alegría del conocimiento".

Henry William CURTIS, jefe de la Delegación de Nueva Zelandia

Nacido en Nueva Zelandia en 1897, el jefe de la Delegación de Nueva Zelandia, perfecto ejemplo del "self made man", es uno de los dos subdirectores del Ministerio de Correos y Telégrafos de su país. Antes de ser llamado para desempeñar las altas funciones que actualmente ocupa, estuvo, durante muchos años, al frente del servicio de telecomunicaciones.

Los conocimientos del Sr. CURTIS son amplísimos en materia de telecomunicaciones, desde el doble punto de vista nacional y mundial. Ingresó en el Ministerio de Correos y Telégrafos como simple mozo de recados, y en 1913, después de un curso completo de instrucción, fué ascendido a supernumerario. Inspector, en 1928, en Auckland, la ciudad más grande de Nueva Zelandia, desempeñó un papel importante en la administración y explotación de los servicios telegráficos, telefónicos y radiotelegráficos de Nueva Zelandia.

Por sus funciones en materia de telecomunicaciones, el Sr. CURTIS ha vivido frecuentemente, desde hace 5 años, lejos de su país y ha hecho prolongadas estancias en el extranjero. En los países del Commonwealth ha asistido a numerosas conferencias de telecomunicaciones y, en 1945, representó a su país en la Conferencia de las Bermudas. Miembro de la Reunión internacional de auxilios radioeléctricos a la navegación marítima (I.M.M.R.A.N.) en los Estados Unidos, en 1947, estuvo al frente de la Delegación de Nueva Zelandia en las múltiples conferencias de Atlantic City, especialmente en la Conferencia de Plenipotenciarios y en las Conferencias de Radiocomunicaciones y de Radiodifusión por Altas Frecuencias. En la Conferencia Administrativa de Radiocomunicaciones de Atlantic City, el Sr. CURTIS fué elegido vicepresidente de la Comisión de credenciales y presidente de la Comisión de Contabilidad y del Reglamento Adicional de Radiocomunicaciones.

No es ésta la primera vez que el Sr. CURTIS viene a Francia; vino ya durante la guerra 1914-1918 con uniforme del Cuerpo expedicionario neozelandés. En esta ocasión ha venido acompañado de su esposa, cuya infancia transcurrió en parte en Dinan, Bretaña.

Karl LOMHOLDT, jefe de la Delegación de Dinamarca.

Cuando los debates comienzan a languidecer en alguna Comisión o en alguna Asamblea Plenaria, o cuando se apartan un poco de los caminos del sentido común y de la lógica, siempre hay alguien —a veces demasiado tarde— que suele preguntar: "¿Qué opina el Sr. Lomholdt?"

Es que el jefe de la Delegación de Dinamarca, del que no es ésta su primera conferencia, sabe siempre encuadrar los debates en el marco conveniente, poner de relieve los puntos esenciales del problema que se discute y proponer la solución racional. Esto no quiere decir que sus consejos se sigan siempre, pero habría que demostrar que la mayoría se pronuncia siempre por la lógica y por la razón.

Nacido en 1891 en Fredericia que, ya entonces, era un centro importante de telecomunicaciones y un eslabón esencial de la cadena de la Gran Compañía Telegráfica del Norte, el Sr. LOMHOLDT entró en el servicio de telecomunicaciones en 1907, en donde estuvo empleado en todos los servicios de telégrafos y teléfonos.

Desde que ingresó en los servicios de la Administración central, en 1920, ha tenido ocasión de ocupar diferentes puestos y de tomar parte activa en numerosas conferencias regionales o internacionales.

Quizás sea interesante hacer notar que antes de llegar a ser alto funcionario en su país y experto muy oído en reuniones y congresos internacionales, el Sr. Karl LOMHOLDT aprendió los rudimentos de su profesión como empleado de la Gran Compañía telegráfica del Norte, en 1910, y después como operador radiotelegrafista, de 1912 a 1914. Siempre es agradable saber que los que hablan doctamente de principios, antes que frailes han sido cocineros, y que se nos perdone la expresión.

W. E. CONNELLY, jefe de la Delegación del Canadá.

W.E. CONNELLY entró al servicio del Gobierno federal canadiense en enero de 1916. Hizo sus debuts en los servicios de contabilidad. Después de pasar sucesivamente por los grados todos de la jerarquía administrativa, fué nombrado, en 1937, jefe de contabilidad del tráfico internacional, en la División de Radiocomunicaciones, dependiente del Departamento de Transportes. En 1946 fué Inspector general de Telecomunicaciones en el mismo Departamento.

Tomó parte en 1945 en la Conferencia de Telecomunicaciones de las Bermudas, entre el Commonwealth británico y los Estados Unidos de América; en 1947, en la Conferencia de Plenipotenciarios y en las Conferencias administrativas de Radiocomunicaciones de Atlantic City; en el mismo año 1947, en la Conferencia de "expertos financieros" del Commonwealth, en Londres; en la reunión del C.C.I.T. de Bruselas, en 1948; en las reuniones de Londres del Consejo de Comunicaciones del Commonwealth, en 1948 y 1949, y, "last but no least", en la Conferencia Telegráfica y Telefónica Internacional de París, de 1949.

La rata negra

La fauna de la Conferencia no deja de aumentar. Tenemos ya los gatos sin dueño, fantasmas errabundos del Grand Palais, y Willy, el "cocker" dorado de la Gazette. En el curso de la última Asamblea Plenaria, hemos podido ver el revoloteo de una delegación a otra, de una mariposa azul, cuyas idas y venidas no lograba perturbar las discusiones.

Pero ahora hay más. Muy recientemente, en una noche particularmente caliginosa, uno de los miembros de la Secretaría, inclinado sobre su trabajo, vió penetrar en su oficina, hacia las 11 y media, una enorme rata negra que, atravesando la pieza, ganó, por otra puerta, el despacho vecino.

Nuestro hombre se levantó, salió y se tomó dos grandes vasos de agua fresca. Nos ha asegurado que la rata no ha vuelto, desde entonces, a hacerle ninguna visita.

¿Pero una rata negra es ~~de~~ buen agüero?

En el país de Sylvie

A cuantos no han olvidado todavía su paseo por el bosque de Chantilly, en Chaalis, en Loisy y Ermenonville, brindamos los versos que acaba de publicar, después de una peregrinación en el país de Sylvie, Francis Carco, de la Academia Goncourt, autor de "La Bohême y mi corazón" y de "Mortifontaine".

. . . pays de Gérard de Nerval
Avec ses bois, ses sources, ses prairies,
Ses horizons chargés de rêveries,
Où le cerf brame et fait, de val en val
Comme un caillou ricoche au clair de lune
Sur l'eau qui dort, retentir tantôt l'une
Tantôt l'autre des voix que l'écho multiplie.

- - - - -

: : Lean ustedes en el próximo número de la Gazette: : : - ¿Tenemos dos decanos? : : - Telégrafos, Teléfonos y Poesía maldita. : :	: : : : : : : :
---	--------------------------------------

La Gazette

du GRAND-PALAIS

CONFERENCIA TELEGRAFICA Y TELEFONICA INTERNACIONAL

Número 8 - S

APUNTE BIOGRAFICO.- ¿Tenemos dos decanos?

Es incontestable, y nadie piensa, por otra parte, en negarlo, que el Sr. Giuseppe GNEME es el decano de los miembros de las diversas delegaciones internacionales en la Conferencia de París. Pero tenemos otro, el decano de edad, en la persona ágil de Julien CASSAGNAC, Director honorario de C.T.T. y antiguo miembro de los Consejeros superiores de Colonias y de C.T.T. de Francia.

A pesar de sus 81 años, que con tanta ligereza sobrelleva, el representante en el Gran Palacio de la Cámara de Comercio Internacional no logra desinteresarse de cuantas cuestiones afectan a los servicios y al funcionamiento de la Administración de Correos, Telégrafos y Teléfonos, de la que quizás no sea exagerado decir que fué y sigue siendo un gran sacerdote, si no un venerable patriarca.

Esta actividad de un decano de edad siempre alerta y al que nunca se coge desprevenido, se explica indudablemente por el hecho de que todas sus iniciativas -que fueron numerosas- se vieron siempre coronadas por el éxito cuando, delegado de las colonias francesas, tomaba parte y trabajaba en siete congresos o conferencias de telecomunicaciones, ya como relator, ya como presidente de comisión. Cuantos han tomado parte en las Conferencias de París de 1925, Washington de 1927, Buenos Aires de 1928, Londres de 1929, Madrid de 1932, El Cairo de 1938, recuerdan las intervenciones atrevidas y la tenacidad de Julien CASSAGNAC, que ha pasado algo así como 30 años de

su vida en los territorios de ultramar, en Túnez, Madagascar, la Martinica y Africa Occidental Francesa, sin abandonar nunca su espíritu de precursor y de constructor.

Llamado en 1900 a Madagascar por los prestigiosos colonizadores que eran el General GASLIENI y el coronel LYAUTEY, futuros mariscales de Francia, hizo que incluso en las regiones insuamadas se instalasen líneas telegráficas cuya importancia habían de reconocer los historiadores.

Las realizaciones de este alto funcionario en las oficinas coloniales que dirigió, no pasaron inadvertidas a los servicios metropolitanos, que le pidieron pusiera en aplicación, teniendo en cuenta sus propias innovaciones, un sistema de economía y de rendimiento que debía dar sus frutos.

Jubilado en 1918, este infatigable partidario del principio de que los usuarios, de una parte, y la administración, de otra, no deben combatir-se, sino colaborar, fué llamado a ocupar un puesto, desde 1923 a 1939, en el Consejo superior de C.T.T., en donde logró que se realizasen ciertas reformas mencionadas en el Informe general del Congreso de C.T.T. de la Exposición colonial de 1931. Así es como se interesó especialmente en la organización y desarrollo del correo automóvil ~~etc.~~.

Miembro del Consejo Superior de Colonias desde 1930, no cejó, hasta conseguir que por acuerdo entre el Ministerio de Colonias, de una parte, y el de C.T.T., de otra, Francia hiciese oír su voz por radio a todas sus posesiones de ultramar.

Contribuyó a la constitución, en 1929, de un Comité Colonial de Radiodifusión Francesa, y después fué encargado, en 1930, de mantener el enlace entre los dos ministerios interesados para la creación de una estación colonial de radiodifusión con la estación de Pontoise, inaugurada el primero de abril de 1931, fecha de apertura de la Exposición Colonial Internacional de París.

Este importante avance de la radiodifusión francesa permitió, por primera vez, la difusión del famoso "Journal parlé", considerado hoy día como esencial para la vida incluso de los pueblos menos avanzados.

Mucho habría que decir acerca de este sonriente decano de edad, de propósitos amenos y cargados de experiencia, que podrían muy bien reirse de muchos jóvenes más enamorados de teoría que de práctica. Que simplemente se nos permita saludar de pasada a un gentilhombre auténtico que tanto ha hecho por la ciencia, por su país y por las poblaciones que estaban a cargo de su patria.

TELEGRAFOS, TELEFONOS Y POESIA MALDITA

El Sr. Charles KNAF, jefe de la Delegación del Gran Ducado de Luxemburgo y encargado de la sección de telecomunicaciones de la Dirección General de C.T.T. de su país, es uno de aquellos cuyo ejemplo demuestra que los más expertos entre los técnicos pueden, sin embargo, encontrar algunos ocios para dedicarlos no sólo a las bellas letras sino también a la poesía más moderna. Muy recientemente, en efecto, hizo partícipes a sus colegas de diversas delegaciones de su saber, de su experiencia y de su talento, al brindarles una conferencia, modesta, sí, pero jugosa y chispeante, sobre la lengua francesa en el Luxemburgo y la maldición de Paul VERLAINE.

Demasiado numerosos serán, sin duda, los que verdaderamente no han oído hablar del Gran Ducado de Luxemburgo hasta después de la creación del Bénélux o de la victoria del luxemburgués Goldschmitt en una etapa de la Vuolta a Francia. Este pequeño Estado libre, independiente e indivisible, de una superficie de 2.586 kilómetros cuadrados, más reducido que el más pequeño de los departamentos de Francia, tiene 291.000 habitantes, y se hablan en él tres lenguas: francés, alemán y el dialecto "franco-mosellan". Desde el siglo XII, el francés es la lengua oficial. Razón especialmente en virtud de la cual las afinidades electivas y literarias son grandes entre el Gran Ducado y Francia. Más que en otras partes, quizás se sienta allí esta "prodigiosa sed de Francia" de que ha hablado Jean COCTEAU. El Sr. KNAF decía el otro día: "Entre nosotros se cree en la perennidad de Francia..., porque sabemos que ni la justicia, ni el derecho, ni la belleza desaparecerán nunca de la tierra, y porque para nosotros, como para muchos otros países, Francia es el símbolo viviente en su entidad de una humanidad equilibrada y feliz".

El delegado del Gran Ducado de Luxemburgo ha sabido evocar admirablemente ante sus colegas de la Conferencia de París la silueta y el personaje del que fué príncipe de los poetas a la muerte de Leconte de Lisle, del pobre Lelian, el anciano niño que, andrajoso, señalado el rostro por el alcoholismo y por los sufrimientos, pero iluminado por la extraña luz de sus ojos, de color de myosotis, paseaba su fantasía, su melancolía, su desesperanza y su simplicidad por las calles y tabernas de París.

No era cosa fácil explicar, en el curso de una breve conferencia, la importancia de un poeta que creía en el arte por el arte, en la renovación del fondo por la forma, que quería que los versos fuesen a la vez estatuaria, pintura, elocuencia y, sobre todo, música, "música ante todo".

Hablando con entusiasmo de los rasgos esenciales del autor de "La bonne chanson", en cuya vida ejercieron tanta influencia el amor y la ausencia, el Sr. KNAF, al evocar el encanto incomparable que decía que,

"Ne croyant à rien, croyant à tout,
Son goût était dans le dégoût".

demostró a todos, con tanta facilidad como elegancia, que un conocimiento profundo de los problemas de telégrafos y de teléfonos no puede impedir a un oficial de correos humanista y letrado comprender toda la tragedia de cuantos se han llamado los poetas malditos: Tristan Corbière, Rimbaud, Mallarmé, Verlaine, Villiers de l'Isle Adam, de aquellos a los que el propio Verlaine lanzó este apóstrofe famoso:

"Donc, allez, vagabonds sans trêves,
Errez, funestes et maudits,
Le long des gouffres et des grèves,
Sous l'oeil fermé des paradis".

EN DONDE SE TRATA DE UN TERCER DECANO: EL DE LOS TRADUCTORES.-

Georges DENIKER

Sinólogo apenas disimulado por una pipa siempre humeante, erudito en tantas materias distintas cuyo vasto saber, sin ofuscar, asombra, el jovial Georges DENIKER erra por los pasillos del Grand Palais como un viejo aristócrata inglés de vieja cepa, perdido lejos de sus tierras y de su apacible y bucólica vida. Este antiguo diplomata francés, cuyos sesenta años bien cumplidos no son suficientes para hacer pesado su paso ni para embotar su espíritu, siempre ágil, pasa los ocios de un descanso bien ganado escudriñando la oscuridad, la ampulosidad, los malabarismos abracadabrantos a los que en verdad no es muy propicia -y el Sr. Deniker será el primero en reconocerlo- la atmósfera de una conferencia técnica, y a sustituirlos por la elegancia, por la claridad luminosa de la hermosa lengua que da fé en nuestros debates.

Mucho habría que decir a cuenta del eminente decano de la Secretaría. En efecto, podríamos extendernos largo y tendido sobre la carrera azarosa del Sr. Deniker, sobre su erudición pasmosa, que tan pronto se manifiesta en una disertación sobre la historia de los sellos japoneses, como en una anécdota iniciada a propósito de nada, pero chispeante de espíritu y de buen humor.

Señalemos, para terminar, la confesión que nos ha hecho cierto delegado, personalidad, por otra parte, muy conocida en nuestra conferencia: "Era algo así como si on una selva impenetrable, pantanosa, hubiese penetrado un vivo rayo de luz, decía. Viendo cómo trabaja el Sr. Deniker, me dí cuenta de por qué Francia tenía que ser amada y defendida".

- - - - -